



UN SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO

El pasado viernes 15 de febrero los alumnos de 5º y 6º de Primaria y 2º ESO, acompañados de sus tutores, fueron a ver la obra "Un Sueño de una Noche de Verano" de William Shakespeare, al auditorio Montserrat Caballé en Arganda del Rey.

Desde el colegio, firmes en el empeño de transmitir a los alumnos nuestro entusiasmo por el teatro, decidimos acercarnos al gran dramaturgo inglés, apostando por una comedia romántica en la que aparecen elementos de la mitología clásica, hadas, duendes... Conseguir transmitirles la emoción que nosotros sentimos ante la obra del que es considerado el escritor más importante en lengua inglesa y uno de los más célebres de la literatura universal era, sin duda, un gran reto.



La representación estuvo a cargo de la Compañía "Teatro de fondo", que intentó conectar con el joven público con una versión ágil y desenfadada de la obra, a caballo entre los personajes creados por Shakespeare y algún duendecillo eléctrico con un lenguaje moderno adaptado a las nuevas tecnologías. Nada que ver con las tradicionales puestas en escena a las que estamos acostumbrados. Es lo que llaman el "Nuevo Teatro Clásico".





Sueño de una noche de verano cuenta cómo cinco artesanos que quieren fundar su propio grupo de teatro aficionado deciden ir a un bosque cercano a su aldea para ensayar la función. Allí se han escondido Hermia y Lisandro, dos enamorados a punto de casarse, a quienes ha seguido Demetrio, enamorado de Hermia. A Demetrio, a su vez, le ha seguido Helena para intentar conquistarlo. Pero unos duendes eléctricos, los auténticos habitantes de ese bosque, están en plena disputa; Titania, reina de las hadas, ha robado a Oberón, rey de los elfos, una bola de cristal que controla los poderes de la naturaleza. Oberón, como venganza, hará que Titania se enamore de la primera criatura que vea y, de paso, mezclará a las dos parejas de enamorados y dificultará los ensayos de los artesanos, convirtiendo a uno de ellos en un asno, de quien terminará enamorándose Titania.

Después de disfrutar de la obra nos relajamos unos minutos mientras tomamos el bocadillo de media mañana y conversamos animadamente acerca de la representación teatral a la que acabábamos de asistir, sus divertidos personajes y las experiencias y sensaciones que nos habían causado. Posteriormente nos dirigimos de nuevo en autobús hacia el colegio, entre animadas charlas, bromas y risas. Una vez allí los alumnos pudieron relajarse y disfrutar de un ratito de descanso en el patio antes de volver a las aulas donde les esperaban sus clases habituales.

Beatriz García Torrenteras